

# Historia de Il Corriere di Caracas

## Portada del primer número

Luego de la primera y segunda guerra mundial miles de italianos dejaron su patria y, a bordo de grandes barcos, arribaron a las costas de nuestro país, uno de los primeros en ofrecer su hospitalidad a los inmigrantes.

En el período comprendido entre 1917 y 1948 la colectividad italiana se hizo cada vez más numerosa, y a través del trabajo duro buscó reconstruir su vida y forjar un futuro próspero. Cada día en las calles y esquinas de Caracas se podían ver reunidos a italianos que buscaban trabajo, prueba de una voluntad férrea de seguir adelante a pesar de las dificultades.

Los primeros tiempos fueron difíciles para todos los inmigrantes por el hecho de tener que comenzar desde cero en un país extranjero alejados de la familia y de los amigos. Por esta razón muchos sentían la necesidad de tener noticias de su tierra. Las cartas de los parientes y amigos no eran suficientes, el recuerdo de la Patria permanecía fuerte y vivo en cada uno de ellos, tanto así que los pocos periódicos italianos que llegaban a Venezuela eran muy buscados y pasaban por muchas manos.

Fue en este contexto que el 23 de Marzo de 1949 salió a la calle, de manos de su fundador Franco Pattarino, el primer número del primer periódico italiano en Venezuela que se llamó &ldquo;Il Corriere di Caracas&rdquo;.

Con una periodicidad semanal e impreso en formato tabloide, fue acogido con entusiasmo por la colonia italiana. El inicio fue complicado debido a las dificultades de preparación y presentación de un periódico nuevo, a los problemas técnicos y al alto costo del papel y de la imprenta.. Pero Franco Pattarino no abandonó su sueño y como buen inmigrante acostumbrado a los sacrificios continuó trabajando.

El periódico quiso nutrirse desde sus inicios con noticias de primera mano y por esto creó diversas oficinas redaccionales en la ciudad de Roma con reporteros que enviaban a Caracas todo el material informativo conformado por noticiarios regionales, fotografías de actualidad, ilustraciones y viñetas. En el Pasaje San Luís, entre Pele el ojo y Peligro, se elaboraba la otra parte del noticiario, siguiendo el acontecer diario a través de las transmisiones radiales.

El proceso de formación del periódico asumió entonces un aspecto técnico que comprendía la composición mecánica, revisión de bocetos, compaginación e impresión. Una cadena de montaje que no se interrumpió ningún día del año y que estuvo compuesta por unas diez personas entre redactores y personal técnico.

Es útil evocar entre las primeras batallas libradas a través de las hojas del periódico aquella de la escuela italiana. Una pareja de inmigrantes logró en los años 50 crear una escuela que empezó en un sótano cubierto con láminas de zinc. Il Corriere di Caracas los visitó y dándose cuenta de la importancia y necesidad de otra sede, emprendió una campaña y logró reunir a miembros de la colectividad con posibilidades económicas que constituyeron la &ldquo;Asociación Agustín Codazzi&rdquo; y crearon la escuela que lleva el mismo nombre.

Este hecho sirvió como ejemplo y en toda Venezuela fueron surgiendo instituciones educativas italo venezolanas. Il Corriere di Caracas se convirtió en el primer promotor de las escuelas italianas en el país.

Hay que destacar que Il Corriere di Caracas fue, desde sus inicios, el primero en llegar a los kioscos cada domingo durante las primeras horas de la tarde con los resultados de los juegos de fútbol disputados ese mismo día en Italia con la intención de brindar a sus lectores una narración detallada de todas las jugadas del &ldquo;Campionato Italiano&rdquo;.

Una particular atención fue dedicada a la tipografía. El periódico contó desde sus inicios con las modernas instalaciones de la &ldquo;Imprenta Venezolana de periódicos&rdquo;, por medio de la cual se logró un excelente aspecto tipográfico que no tuvo nada que envidiarle a los periódicos locales y extranjeros de aquella época.

En el año 1951 y por motivos técnicos el periódico dejó de ser tabloide y pasó a tener un formato estándar de 44 cm. de ancho por 56 cm. de alto. El contenido de sus páginas siguió siendo el mismo, aunque el número disminuyó de 8 a 6 pág. debido al aumento de tamaño.

En 1969, bajo la batuta de Ottavio Pattarino, se cambia de sistema de impresión y el periódico pasa a ser uno de los primeros en usar el sistema tipográfico offset, respondiendo así a las nuevas tecnologías para brindar a sus lectores un semanario moderno con un mejor diseño.

Con el transcurrir de los años Il Corriere di Caracas comenzó a recibir las noticias transmitidas por la agencia italiana ANSA que publicaba luego de una edición exhaustiva realizada por sus redactores, en la cual se incluían algunos comentarios del director. Por otro lado se utilizaron extractos de informaciones aparecidas en publicaciones italianas, sobre todo aquellas relacionadas con el mundo de la política y del mundo del espectáculo.

El periódico se caracterizó por concentrar muchas noticias en un espacio relativamente reducido y por ofrecer al lector un resumen de los principales eventos ocurridos en Italia durante la semana y de la vida de la comunidad italiana en el país.

A lo largo de los 48 años en que fue publicado, Il Corriere di Caracas desarrolló diversas columnas que concentraron las noticias más importantes. Las más destacadas se mencionan en la sección de Columnas.

En el año 1984 su fundador y director Franco Pattarino muere en Italia y su sobrino Ottavio Pattarino asume las riendas de Il Corriere di Caracas. Bajo su dirección, y a pesar de las dificultades económicas, el semanario moderniza su diseño caracterizándose por la gran variedad de noticias y análisis publicados, capaces de satisfacer la necesidad de información de los italianos presentes en el país.

Il Corriere di Caracas emprendió una lucha férrea para obtener el derecho al voto para los italianos esparcidos por el mundo. En cada jornada electoral la primera página del periódico se dedicaba a denunciar con vehemencia que los inmigrantes italianos eran ignorados.

Con un tiraje promedio de 22.000 ejemplares, la elaboración de la publicación estuvo siempre a cargo de pocas personas. Contó con la colaboración de tres o cuatro jóvenes que participaban en la redacción de las informaciones, pero en los últimos años Il Corriere di Caracas fue escrito básicamente por su director Ottavio Pattarino. El resto de la familia Pattarino, en especial su esposa Teresa colaboraba con la revisión y edición de las noticias.

Hay que destacar que Il Corriere di Caracas fue un medio completamente independiente y que su política editorial fue siempre la de tratar de buscar la verdad de los hechos con el objetivo de brindar una visión realista de los hechos y acontecimientos.

El 5 de Marzo de 1997, debido a dificultades económicas, se suspende la publicación impresa de Il Corriere di Caracas, que ya había alcanzado 48 años de vida. Sin embargo su voz no calló y sus páginas continuaron en la Web, siendo uno de los primeros periódicos en utilizar el recurso virtual para satisfacer una audiencia interesada en seguir conociendo los problemas y necesidades de los italianos en Venezuela.

La edición Web fue suspendida en julio de 2000 a raíz de la grave enfermedad de su director Ottavio Pattarino, quien falleció en diciembre del mismo año.